

TRADUCCIÓN

SÁTIRA DE *KALIYUGA* (*Kalividambanam*)

Colección de 102 versos atribuida al poeta
NĪLAKAṆṬHA DĪKṢITA

Traducción del sánscrito, presentación y notas
ÓSCAR FIGUEROA
University of Chicago

Presentación

Nilakaṇṭha Dīkṣita nació en la segunda mitad del siglo xvii en el seno del famoso linaje de brahmines eruditos del sur de la India, los Dīkṣita, al que también perteneció el gran Appayya Dīkṣita,¹ su abuelo y muy probablemente su primer mentor. Durante su época productiva, Nilakaṇṭha desempeñó diversos cargos en la corte de la dinastía de los reyes Nāyaka de Madurai. Sin embargo, tal como lo sugiere su poema *Śbāntivilasa*, durante su vejez se volvió un duro crítico de la vida disipada y frívola de la corte, prefiriendo el recogimiento y el rigor ascético propios de un renunciante (*sannyāsin*).

Si bien menos prolífico que Appayya, sobre todo si se piensa en obras teóricas o comentarios eruditos, Nilakaṇṭha es sin embargo autor de varias obras literarias de gran calidad. En este renglón, su contribución a las letras sánscritas incluye, entre otros, tres poemas extensos (*mahākavya*), una obra de teatro y varias colecciones cortas de versos, las cuales, a pesar de abor-

¹ Autor de una obra vastísima de la cual destacan textos fundamentales de teoría poética como el *Citramimāṃsā* y el *Kuvalayānanda*.

dar los más diversos temas, pueden agruparse en dos categorías principales: por un lado, los textos religiosos, en los que Nilakaṅṭha preconiza las virtudes de la fe śaiva con su marcado énfasis en la vida de renunciación, y, por el otro, las sátiras, entre las que destaca el *Kalividāmbanam* o *Sátira de Kaliyuga*, de la que aquí ofrecemos por primera vez una traducción al español.

Más próximos al espíritu sentencioso del aforismo que al lirismo de la poesía, los 102 versos en métrica *anuṣṭubh* que componen esta sátira retratan los distintos aspectos de una sociedad que se ha dejado corromper por los tiempos modernos: hombres de letras, médicos, ricos y pobres, poetas y creyentes, todos desfilan ante la pluma puntillosa e implacable de Nilakaṅṭha, legando a la posteridad un valioso testimonio sobre la manera en que la India de la colonia concibió, al menos en la mente de un brahmín ortodoxo como él, uno de los temas más frecuentes de la literatura sánscrita de todas las épocas: *Kaliyuga*.

De acuerdo con la antigua mitología hindú, *Kaliyuga* es la última de las cuatro eras de las que se compone un ciclo cósmico (*kalpa*). Un *kalpa* describe el proceso completo de entropía material y degeneración moral a las que inevitablemente está sometida la creación. Como fase final de ese proceso, *Kaliyuga* se caracteriza por la discordia, la desavenencia y el conflicto (*kali*). Es también la era bajo el dominio de la oscuridad de la ignorancia, la pobreza de espíritu y la falta de discernimiento, males que traen consigo una alteración en la escala de valores e ideales que deberían regir la vida de los hombres. Así, por mencionar el trastorno más referido por Nilakaṅṭha, la búsqueda de riqueza material (*artha*) acaba por desplazar a la rectitud moral (*dharma*).

Sin embargo, el tono de Nilakaṅṭha no es solemne. No hay en él ese temor reverencial, casi milenarista, que caracteriza a las referencias a *Kaliyuga* que uno encuentra en textos más antiguos. Es la ironía, con su inherente combinación de humor y desencanto, irreverencia y escepticismo, la que recorre las palabras de nuestro poeta. El resultado es tan inesperado como interesante: *Kalividāmbanam* no es un singular catálogo de corte moralista sobre los males que aquejaron a una cultura

exótica en un pasado remoto, sino un mordaz y a la vez sobrio testimonio de situaciones y personajes que en muchos sentidos siguen siendo actuales. El lector descubrirá, pues, que muchas cosas en esta sátira se acercan a la manera en que hoy hablamos de la decadencia de los tiempos. Más allá de la cronología tradicional india, esta obra nos muestra que *Kaliyuga*, en efecto y a pesar de los tres siglos que nos separan de la India de Nilakaṇṭha, es nuestra propia época, la época contemporánea.

Kalividambanam fue traducida por primera vez a una lengua occidental por P. S. Filliozat.² La presente traducción está basada en la edición del texto sánscrito que el notable indólogo francés fijó a partir de varios manuscritos. Poco antes de concluir la, me enteré de la reciente publicación de una versión inglesa, y tuve oportunidad de consultarla. Con el título “Mockery of the Kali Age” fue incluida en *Three Satires. Nilakaṇṭha, Kṣemendra & Bhallaṭa*.³ La traducción, por cierto demasiado libre en el afán —innecesario a mi parecer— de distinguirse de la versión más literal de Filliozat, es de Somadeva Vasudeva.

A diferencia de estas dos versiones, la presente traducción tuvo como principio directriz el lograr un balance entre literalidad (Filliozat) y fluidez literaria (Vasudeva), entre fidelidad y recreación. En aquellos casos en los que privilegiar el estilo suponía sacrificar la literalidad, oscureciendo el texto original sánscrito, o, por el contrario, cuando la búsqueda de fidelidad traía consigo cierto demérito en el estilo o peor aún falta de claridad, me permití agregar entre corchetes las palabras mínimas para mantener el balance ya referido.⁴ A su manera, las notas que acompañan la traducción cumplen con el mismo fin. Es desde luego el lector quien tiene la última palabra sobre la calidad de la traducción. La responsabilidad sobre cualquier inexactitud pertenece, en cambio, única y enteramente a este traductor.

² Institut Français d’Indologie, Pondichéry, 1967.

³ Nueva York, New York University Press, 2005.

⁴ En este mismo tenor, el lector puede añadir al comienzo de cada uno de los 102 versos la forma locativa que les es implícita: “En *Kaliyuga*...”

SÁTIRA DE *KALIYUGA* (*Kalividambanam*)

Colección de 102 versos atribuida al poeta
NĪLAKAṆṬHA DĪKṢITA

[La vida académica]

1. Si se desea triunfar en un debate, no es necesario preocuparse por los argumentos del adversario, tampoco comprenderlos y ni [siquiera] escucharlos. Basta con refutarlos al instante.
2. Cinco cosas son necesarias para vencer [en una discusión académica]: desenfado, cinismo, faltarle al respeto al oponente, burlarse [de él] y adular al rey.
3. Si el moderador es incompetente, basta con gritar para salir victorioso; si es experimentado, entonces debe acusársele de favorecer [al rival].
4. La premisa es la codicia, dinero el *probandum*, el ejemplo el brahmín, la conclusión el beneficio personal:⁵ he aquí la manera de proceder al momento de argumentar.
5. Quien aspira a la sabiduría debe estudiar la verdad por largo tiempo y con humildad. Quien sólo desea fama, dejando de lado la modestia, ha de recurrir al sensacionalismo.
6. Escribir y enseñar aseguran un *status*. Incierto es sin embargo, por este mismo medio, obtener un dominio absoluto de la verdad hacia el final de la vida.
7. ¿Quién sobre la faz de la Tierra elogia al tonto? ¿Puede éste llegar a ser feliz cuando no siente ningún aprecio por sí mismo?
8. “¡Lee!” “La clase terminó.” “Ya lo comprenderás.” Quien así enseña, ¿qué dificultades puede hallar en un texto?
9. Falta de visión, una fe ciega y complacencia con conocimientos superficiales: estas tres cualidades en un estu-

⁵ Se trata de los cuatro pasos del silogismo en la lógica clásica de la India.

diante significan la buena fortuna para el maestro incompetente.

10. Si nuestro intelecto no progresa en ninguna ciencia [no hay de que preocuparse,] muy bien podremos llegar a ser hechiceros,⁶ yoguis o ascetas.

[Los hechiceros]

11. Si completa exitosa y prontamente su trabajo, el hechicero obtiene fama; dinero cuando se demora prescribiendo toda clase de rituales.
12. El hechicero es de verdad muy afortunado: obtiene ganancias tanto de la felicidad de los venturosos como de la desgracia de los infelices.⁷
13. En el hechicero tanto el silencio nacido de la ignorancia como una conducta excéntrica son sinónimos de grandeza.

[Los astrólogos]

14. Puesto que su [trabajo] depende de un conocimiento completo del movimiento (*cāra*) de los planetas, el astrólogo nunca predecirá el futuro a un rey sin haber primero consultado con espías (*cāra*).⁸
15. Si la consulta es sobre embarazo, el astrólogo siempre tendrá éxito si predice niño al padre y niña a la madre.
16. Si la consulta es sobre longevidad, el astrólogo siempre augurará una larga vida. Quienes sobrevivan lo tendrán en muy alta estima; los que mueran, ¿a quién le reclamarán?

⁶ *Māntrika*: sin equivalente exacto en las lenguas occidentales, el *māntrika* es una especie de hechicero, por lo común iniciado en algún culto tántrico, a quien la gente busca con el fin de recibir un *mantra*, es decir, una palabra o frase sagrada que se cree tiene el poder de aliviar toda adversidad o satisfacer cualquier deseo. Traducir “hechicero” sirve entonces apenas como un referente muy general, función ésta que cumplirían cualesquiera otros términos por el estilo como “mago”, “brujo”, “adivino”, etc. Filiozat traduce “magicien”; Vasudeva, “sorcerer”.

⁷ Leo la variante *sukham sukhiṣu dukkham ca*.

⁸ El tono sarcástico de este verso se basa en el doble significado del término *cāra*. No es conociendo el *movimiento* de los planetas como el astrólogo ofrece sus predicciones al rey; en realidad “adivina” con la ayuda de *espías*.

17. El astrólogo siempre se expresará con cierta ambigüedad [dirá] que hay dos posibilidades, dos plazos distintos.
18. Prediciendo riquezas al pobre y [todavía] más abundancia al rico, el astrólogo se gana la aceptación completa de toda la gente.
19. Si el astrólogo predice ganancias de cien [es recompensado con] una hoja de betel;⁹ si de mil, con una comida completa; pero si comete un error [su pago es la] censura eterna.
20. Puede escudriñarse la faz de la Tierra hasta sus confines y no se hallará un solo rincón, por más pequeño que sea, en el que no haya un astrólogo.
21. Algunos conocen los días,¹⁰ otros los planetas y algunos más las constelaciones. Quien posee estos tres conocimientos es Vācaspati¹¹ en persona.
22. Adivinos, sacerdotes¹² e intérpretes de sueños: he aquí los tres enemigos naturales del astrólogo.

[Los médicos]

23. Los médicos nada tienen que ver con la gente saludable ni con quienes padecen enfermedades incurables. La [verdadera] fuente de su fortuna son los enfermizos y los hipochondriacos.
24. El médico nunca debe mostrar ni demasiada confianza ni un temor desmedido. Despreocupado en el primer caso,

⁹ *Tāmbūla*: popular digestivo para masticar que se prepara con areca y otras especias sobre una hoja de betel. Hoy en día se le conoce mejor por el nombre de *pān* (hindi, del sánscrito *parṇa*, "hoja").

¹⁰ Más precisamente las distintas fases del día, cada una influenciada por una conjunción astral particular.

¹¹ Esto es, Bṛhaspati, el preceptor de los dioses, símbolo, por tanto, de sabiduría. La ironía radica en que tener dominio de la astrología acaba por representar, en el entorno de ignorancia que caracteriza a *Kaliyuga*, la cumbre del conocimiento. *Cfr.* Filliozat, *op. cit.*

¹² *Devatopāsaka*: literalmente "aquel que adora o propicia a una deidad". Persona que recibe favores de una deidad como resultado de una relación íntima con ella mediante la ejecución puntual de rituales. Coincido con Vasudeva en que "sacerdote" (*priest*) es una traducción más próxima al sentido literal. Filliozat traduce "médium". En un sentido más general, podría también traducirse como "idólatra".

- desesperanzado en el segundo, el enfermo no querrá pagarle.
25. El médico debe prescribir al paciente un tratamiento sencillo, pero una dieta muy difícil de llevar. Si el enfermo se cura será por la grandeza del médico, si empeora será por no haberse apegado a la dieta.
 26. En la casa del enfermo, son las mujeres quienes explican [al médico] todos los detalles: la patología, el diagnóstico, el régimen a seguir y [aun] el remedio mismo.
 27. Es lentamente, a medida que las enfermedades se propagan y los pacientes fallecen, como los médicos aprenden los principios de su ciencia.
 28. Primero por haberle hecho venir, luego para comprar medicinas y finalmente en reconocimiento a su labor: el médico siempre demanda dinero.
 29. Tan pronto como el médico encuentra a un paciente al que puede sacarle dinero, parientes, astrólogos y hechiceros hacen acto de presencia.¹³
 30. Al principio [el paciente] es amable con el médico; luego, más o menos generoso para pagar; pero a medida que se alivia se torna indiferente y apenas termina el baño ritual deja de verlo para siempre.¹⁴
 31. La astrología, la hechicería, la medicina y el arte de adular¹⁵ son redituables por sí solos, si bien muy difícil hallarlos todos en una misma persona.

[Los poetas]

32. Mentira y adulación: la combinación perfecta para hacerse rico; honestidad y sabiduría: la combinación que conduce a la pobreza.
33. Servil a cambio de un puñado de arroz, el poeta esconde su cobardía, perversidad, avaricia y estupidez.

¹³ Con el fin, evidentemente, de obtener también algún beneficio.

¹⁴ Ablución que marca la curación total del enfermo.

¹⁵ Esto es, la poesía, que bajo el influjo de *Kaliyuga* se ha convertido en un mero ejercicio de lisonjería al servicio del mejor postor. Nilakanṭha introduce así nuestra siguiente figura: el poeta.

34. Ansioso por lanzar sus loas, al poeta poco le importa si hay una razón [real para hacerlo] e incluso cuando nada hay que pueda elogiar su lengua no deja de moverse.
35. Incapaces de apreciar las virtudes [de las cosas] por sí mismos, los poetas se dedican a exaltar lo consabido. ¡Cuánta tinta no han desperdiciado describiendo un insecto tan insignificante como la abeja!
36. La poesía simplemente no tiene parangón: le sirve a los hombres para hacerse de aldeas, caballos, elefantes, y, en el peor de los casos, comida, vestido y hojas de betel.¹⁶
37. El trabajo literario la hace parecer hermosa, otros comercian con ella y algunos más la corrompen: es la Palabra, apenas segunda respecto del Ser Supremo.¹⁷
38. La gente que se dedica a celebrar pseudohéroes a pesar de contar con la [inspiración de la] Diosa del habla, aun si se encontraran con la vaca que otorga todos los deseos, ¡seguro la atarían a un arado!
39. Elogiando a pseudo-héroes, profiriendo toda clase de disparates: ¡qué lejos están los poetas, esos portavoces de la grandeza del deseo, de poder trascender la existencia mundana!
40. Quien [en cambio] presta completa atención a cualquier historia, descripción o metáfora que tenga por tema a Śaṅkara alcanza algo mejor aun que el *samādhi*.¹⁸

[La familia]

41. La esposa, los padres de ésta, así como su hermana y hermano: Kali le dio a los hombres estos cinco alientos vitales más.¹⁹

¹⁶ Sobre la hoja de betel, véase antes n. 9.

¹⁷ *Śabdabrahman*: el aspecto fónico de *brahman*, el ser absoluto. Nilakaṅṭha describe el proceso paulatino de degradación que la palabra sufre a partir de su aspecto trascendente y puro una vez que el mal poeta se apropia de ella.

¹⁸ Śaṅkara es otro nombre para el dios Śiva. El *samādhi* es, de acuerdo con el yoga clásico cuya formulación sistemática se debe a Patañjali (aprox. s. IV d.C.), la fase final en el proceso de introspección meditativa. Este y el verso 101 son los únicos en los que Nilakaṅṭha hace explícita su filiación religiosa, el shivaísmo, presentándolo además como la vía para escapar a la decadencia de los tiempos.

¹⁹ De acuerdo con la tradición médica y religiosa de la India, el hombre posee

42. A pesar de ser unos totales desconocidos, yernos, sobrinos, tíos y demás parentela de la esposa devoran todo en casa del marido como las ratas.
43. El tío materno obtiene su poder de la madre, los yernos de la hija, el suegro de la esposa. El huésped depende [en cambio] únicamente de sí mismo.
44. El yerno actúa con malicia sólo mientras su cuñado es todavía niño, pero apenas éste comienza a crecer aquél se corrige. Cuando el cuñado comprende finalmente las cosas, el yerno sale huyendo.
45. Haberse casado con la hija mayor, tener un cuñado todavía niño, una suegra independiente y un suegro de viaje: he aquí la secuencia completa de buena suerte para el yerno.
46. Llevando consigo joyas, vestidos, cacerolas y juguetes para los niños, la hija saquea la casa [de sus padres] en una sola visita.
47. La mujer siempre dirá que sus familiares son austeros y frugales en la mesa mientras que los de su marido unos glotonos, ávidos de lácteos²⁰ e incluso unos ladrones.
48. Tener dos mujeres llenas de hijos y una hermana soltera: ésta es, para el jefe de familia, la combinación llamada “pleito eterno”.
49. Dos esposas, muchos hijos, pobreza, enfermedades y unos padres ancianos: cada uno es peor que el infierno mismo.

[Los prestamistas]

50. Con sólo recordarle, el cuerpo desfallece; con sólo mirarle, el espíritu perece: ¡cuán poderoso es el demonio llamado “prestamista”!

cinco alientos vitales (*prāṇa*, *apāna*, *samāna*, *vyāna* y *udāna*). Concedidos al momento de la creación, éstos conforman el sustrato básico para todo tipo de actividad corporal e intelectual; son la fuerza que sustenta la vida. Los cinco alientos creados por Kali (esposa, suegros, cuñada y cuñado) representan entonces una especie de gracia invertida, literalmente des-gracia: el don que le arruina la vida a los hombres.

²⁰ El contraste radica en que una comida “austera” o *śuṣka*, literalmente “seca”, es por definición aquella preparada sin la riqueza de sabores y texturas que proporcionan los lácteos según la tradición culinaria hindú.

51. Aun la muerte espera hasta el último momento [antes de venir] por los hombres. Para el arribo del prestamista no hay en cambio hora pactada que valga.
52. No notamos en su boca los colmillos ni que en sus manos lleva una red,²¹ y aun así con tan sólo mirar [al prestamista] nuestro corazón se estremece.

[La pobreza]

53. En el caso de un enemigo se pueden hacer las paces, para toda enfermedad hay una cura, contra la muerte existe la contemplación de Mṛtyuñjaya,²² pero contra la pobreza no hay remedio alguno.
54. Nos empuja a seguir caminando, hace tolerables el frío y el calor, atiza el fuego digestivo: la pobreza es la medicina suprema.
55. La voz temblorosa, la mirada apagada, los pies agrietados: como si se tratase de la condena de un rey, la pobreza nos instiga en nuestro mendigar.
56. Se tragan el desdén de los reyes; se alimentan de cosas impuras:²³ para los más ricos en el ejército de los desposeídos aun las piedras son digeribles.
57. Para el pobre no existen ni ladrones ni delatores ni herederos ni reyes. Entendida en su esencia misma, la miseria es superior incluso a la nobleza.

[La riqueza]

58. Un poco de dinero es suficiente para hacer surgir el egoísmo, atraer ladrones y alentar herederos.
59. El hombre rico siempre se mofa del hombre educado, pero tan pronto como pierde un poco de su riqueza él mismo se convierte en hazmerreír.

²¹ Los colmillos y la red forman parte de la representación icónica de Yama, el Señor de la muerte.

²² Literalmente “el que vence a la muerte”, el dios Śiva.

²³ *avibhūtāni*: literalmente [alimentos] “no autorizados”, esto es, “prohibidos” dado que se les considera impuros.

60. Tomar los halagos por razonamientos bien fundados, considerarse divino y creer que los demás son en cambio simples insectos: tales son los síntomas del nuevo rico.
61. Aunque oyen, piden que se les repita; aun cuando ven, no entienden. Para el rico, incluso las burlas son halagos.
62. [Aun] los allegados a un hombre cegado por la locura del dinero, habiéndole rodeado, de común acuerdo se burlan de él en su propia cara como si se tratara de un niño, un borracho o un demonio.
63. Halagado constantemente por aquellos a quienes él debería honrar, atendido por aquellos a quienes él debería servir: con todo, el rico no siente ni temor ni vergüenza.
64. La mala influencia astral²⁴ dura apenas un instante; una borrachera, unas cuantas horas; pero la embriaguez del dinero le dura al ignorante tanto como dura el cuerpo.
65. La fortuna hace acto de presencia apenas por un mes o una quincena y luego se esfuma, pero la perturbación que desata se queda para siempre como el olor del ajo.
66. [Mientras que] la embriaguez del *kodrava*²⁵ [se siente en] la garganta y la de la hoja de betel en el pecho, la del dinero [se siente] en todo el cuerpo, [afectando] incluso el semblante de la esposa y los hijos.
67. Es de esperar que la insensatez prevalezca en quien tuvo o tiene dinero, pero ¿cómo explicar que, tal como la lepra o la epilepsia, ésta se propague también a la familia?
68. Cinco o seis centavos²⁶ en la mano bastan para querer aleccionar [a los demás] en los *śāstras*,²⁷ trivializar a los hombres de letras y aun olvidar la propia casta.
69. Aunque el rico mantenga a sus dependientes y sea generoso con los necesitados, apenas hace como que va a pedir algo y todos lo rechazan.

²⁴ *graha-aveśo*: leo, literalmente, “la entrada de un planeta”. Filliozat y Vasudeva prefieren, no incorrectamente, “posesión demoniaca”: *possession par un démon, possession by an astrological demon*.

²⁵ Cierta tipo de mijo (*Paspalum scrobiculatum*) con el que los más pobres preparan un bodrio de efecto adormecedor, en especial en el área de la garganta.

²⁶ *Varāta*: la concha del molusco *Cypraea moneta*, empleada como moneda de la más baja denominación.

²⁷ El vasto corpus indio de sabiduría tradicional. Comprende todo tipo de disciplinas desde, por ejemplo, ciencia política (*nitiśāstra*) y teoría literaria (*alaṅkāraśāstra*) hasta las artes amatorias (*kāmasāstra*).

[Los informantes]²⁸

70. El informante carga con el peso completo de la riqueza del mundo. Si no, ¿por qué estaría entonces tan empeñado en aligerarle?²⁹
71. ¿Compensa el rey el esfuerzo de su informante de manera justa? Dos y hasta tres veces más será la Muerte quien lo consienta.
72. Practicar *japa* en [los santuarios de] Gokarna y Bhadrakarna destruye el karma negativo. Hacerlo a los oídos del rey consume al instante el karma completo.³⁰
73. Ni el [informante] malvado ni el bienintencionado buscan un beneficio personal; ninguno actúa por orden de alguien; los demás es lo único que a ambos preocupa.³¹
74. Que un buitre se pose en lo alto de la casa es [presagio de] una calamidad por venir. Que un [informante] malvado ronde la casa es [presagio de] una desgracia inmediata para todos.

[Los mezquinos]

75. Ayuno extremo cuando de deberes religiosos se trata, como medicina escapar comidas y durante los sacrificios hacer además *japa*:³² todo esto complace al mezquino.

²⁸ *Pisuna*: persona dedicada, sobre todo al interior de la corte y al servicio del rey, a investigar a los demás y dar informes puntuales y casi siempre negativos de sus movimientos. Así, el término puede traducirse según las distintas posibilidades en el espectro semántico que va de un simple “informante” o “soplón” hasta un “delator” o “traidor”.

²⁹ La ironía descansa en el significado implícito de las palabras “pesado” y “ligero”. En la India, lo “pesado” es sinónimo de “importancia”, “respetabilidad”, mientras que, por extensión, lo que ha perdido su *gravitas* pasa a ser “insignificante”, “innoble”. Que el informante se empeñe en “aligerar” la riqueza significa entonces que por medio de sus calumnias busca desprestigiar una fortuna ganada honrosamente.

³⁰ Es decir, tanto el karma positivo, ganado por medio de actos meritorios, como el negativo. *Japa* es la práctica religiosa de repetir *mantras* en silencio o apenas murmurando. El informante le “murmura” al rey, es decir, “delata”, “calumnia”.

³¹ Léase, en el caso del informante malvado: “no atiende su propia vida, ignora las órdenes de sus superiores, se entromete en la vida de los demás”; en el caso del bienintencionado: “es desinteresado, independiente y altruista”.

³² Véase antes n. 30.

76. Tal como el pobre teme al rico [pensando]: “¿qué me irá a decir?”, del mismo modo el mezquino teme [al pobre pensando]: “¿qué me irá a pedir?”
77. Al ver la montaña Meru en cada puñado de [comida dada como] limosna, el mezquino vuelve literal el significado de las escrituras en torno de la hospitalidad.³³
78. [Aun] el *piśāca*³⁴ tesorero se vuelve generoso en la presencia de su señor, pero el mezquino jamás da nada a nadie.
79. Los necesitados imploran a los caritativos, los caritativos de vuelta a los necesitados: con semejante inversión de papeles, ¡ay!, ¿cómo [hablar de] lo alto y lo bajo?
80. “Nadie cuidará de mis bienes cuando yo me vaya”: es por esta convicción que el mezquino tolera comer.
81. Cuando un huésped [mezquino] desea quedarse por una larga temporada, apenas entra [a la casa] y ya está con que se va [luego] repite todos los días que ahora sí ya se marcha [y sin embargo] pone toda clase de pretextos [para no hacerlo].

[La religión]

82. La gente da uno por el hombre de letras, diez por el poeta, cien por el actor, mil por el impostor, pero nada por el *śrotriya*.³⁵
83. Sólo después de haber complacido en todo a un intercesor [el creyente] practica el ascetismo más extremo;³⁶ es sólo ocultando su falta de determinación como alcanza sus metas.

³³ Es decir, su mezquindad “materializa” la promesa de las escrituras de que toda comida dada como limosna será recompensada en otra vida con una abundancia tal que sólo puede compararse con la mítica montaña Meru.

³⁴ En la mitología india, junto con *asuras* y *rākṣasas*, los *piśācas* son un tipo de demonios, llamados así ya sea por su gusto por la carne (*piśīta*) o por su aspecto amarillento. La ironía radica en que aun una criatura demoniaca como el *piśāca* puede llegar a manifestar generosidad en ciertos casos, mientras que el hombre mezquino jamás.

³⁵ Brahmin versado en el canon védico (*śruti*), quien además sigue al pie de la letra sus distintos preceptos morales y rituales.

³⁶ En *Kaliyuga*, el creyente condiciona su fe al designio favorable de un intercesor o consejero (*ghataka*).

84. “De un lado, todos los *śāstras*;³⁷ del otro, la madera del *tulasī*.”³⁸ Quien así habla lo hace sólo por decir algo: en realidad el *tulasī* es superior.
85. Al enumerar las propiedades del *tulasī*, Vāhata³⁹ olvidó incluir su doble virtud como causa de la ilusión universal y como dador de riquezas.
86. Seis son los medios con los que el tonto se gana la vida: un taparrabos, unirse con cenizas, hierba *darbha*, un collar de *rudrākṣas*, guardar silencio y llevar una vida solitaria.⁴⁰
87. Establecerse en un sitio de peregrinaje con reputación [decirse discípulo de] un maestro renombrado pero ya fallecido, enseñar una y otra vez lo mismo: éstos son el tipo de cosas que valoran los que sólo buscan dinero.
88. Si se masculla el *mantra*: “Es una tradición”; cuando un ritual presenta lagunas: “Es el método”; si hay inmoralidad: “Se trata de una costumbre local”. Ésta es la manera eficaz de responder a los que protestan.
89. Nunca se debe profesar una religión en vano: al popularizarla y atraer a aquellos que pueden hacer donaciones se actúa como verdadero creyente.
90. Para despertar [en los demás] una fe inmediata es suficiente con llevar siempre un rosario en la mano y cerrar los ojos a intervalos mientras se proclama: “Todo es *Brahman*”.⁴¹

³⁷ Véase antes n. 27.

³⁸ El árbol *tulasī* (*ocimum tenuiflorum*), literalmente “el incomparable”. Nilakanṭha lleva su crítica a la vida religiosa en general y a un grupo religioso específico, los vaiṣṇavas, quienes basados sobre todo en la mitología puránica hicieron del *tulasī* un árbol sagrado. Con su madera hacen además rosarios y a la entrada de las casas colocan una pequeña mata del mismo con el fin de señalar su afiliación religiosa. La crítica de Nilakanṭha apunta al hecho de que en *Kaliyuga* el creyente, cegado por la ignorancia y la ambición, convierte en objeto de adoración final un mero elemento secundario como lo es el *Tulasī*.

³⁹ También conocido como Vāgbhaṭa, autor del célebre tratado médico *Aṣṭāṅga-hṛdaya*.

⁴⁰ Nilakanṭha se burla ahora del falso adepto śaiva o aquel que busca causar una buena “impresión religiosa” con base únicamente en una parafernalia muy precisa y la “simulación” de acciones consideradas religiosas. Tenida como sagrada, la hierba *darbha* o *kuśa* se usa en todo tipo de ceremonias rituales. Brahmanes, ascetas y yoguis la emplean en particular como asiento. La *rudrākṣa* (lit. “ojo de Rudra”, nombre del dios Śiva) es la semilla del *Eleocarpus ganitrus*, árbol nativo del Sudeste asiático, usada como cuenta para hacer rosarios.

⁴¹ El Ser Supremo.

91. El [creyente] hipócrita se gana la vida quedándose en el río hasta el mediodía,⁴² propiciando a los dioses en público y vistiendo siempre colores chillones.⁴³
92. Si la audiencia es numerosa entonces el ritual acostumbrado se prolonga. En la ausencia de espectadores todo es acertado.
93. ¿Qué necesidad tiene de otros medios [para demostrar su fe] aquel que a voluntad puede llorar o erizar el cabello de alegría? Cualquier rey sin excepción estará a su servicio.

[La maldad]

94. Si cuando se les castiga se vuelven peores, qué se puede esperar si se es complaciente con ellos. Lo único que funciona con la gente malvada es, por tanto, el destierro.
95. Si algo enfurece a los de mente perversa es que se les dé nada o muy poco. Para ellos la norma es que se les dé todo, de lo contrario se tornan hostiles.
96. Es mejor no mantener ninguna amistad con la gente malvada, pues hacerlo despierta su envidia. Formalizar una alianza con sus descendientes en verdad sólo trae infortunios.
97. ¡Salutaciones a ese punto donde convergen prole, ignorancia, difamación y pobreza!⁴⁴
98. El Creador le dio al hombre malvado un corazón para [señalar] las debilidades de la gente, un oído para [enterarse de] habladurías y la palabra para [atacar] los puntos vulnerables.

⁴² Es decir, simulando ejecutar prolongadas y complejas abluciones.

⁴³ Colores como el anaranjado, tradicionalmente asociado a la indumentaria religiosa.

⁴⁴ Este verso es particularmente oscuro. Ese “punto” o “dirección” (*dis*) de convergencia puede referirse ya sea al “malvado” o en un sentido más general a *Kaliyuga*.

[Epílogo]

99. Tal como el escorpión es temible debido al veneno que guarda en la cola, así también Kāla completo es temible debido a Kali, su décima parte.⁴⁵
100. ¡Salutaciones a la gloriosa [era de] Kali, donde la palabra de la esposa es verdad revelada,⁴⁶ religión la búsqueda de bienestar económico y máxima las ocurrencias personales!
101. Si bien el mundo entero está bajo el poder de esta época, ¿qué le puede hacer Kāla a quienes nos hemos refugiado en Kālakāla?⁴⁷
102. Aplaudida en la corte, esta *Sátira de Kaliyuga* fue compuesta por el poeta Nīlakaṇṭha para beneplácito de la gente sabia.

Así termina la *Sátira de Kaliyuga* escrita por el poeta Nīlakaṇṭha. ❖

⁴⁵ *Kāla* significa “tiempo”, aquí personificado (“el Tiempo”) e identificado además con un *kalpa* o ciclo cósmico completo. Puesto que un *kalpa* comprende en su totalidad 10 000 años divinos, de los cuales los últimos 1 000 corresponden a *Kaliyuga*, Kali es, en efecto, la décima parte de Kāla. Los otros tres yugas, *krta*, *tretā* y *dvāpara*, tienen una duración de 4 000, 3 000 y 2 000 años divinos, respectivamente.

⁴⁶ Literalmente “los Vedas”.

⁴⁷ Dado que *kāla* significa tanto “tiempo” como “muerte” (en este último caso a menudo como nombre propio del dios de la muerte, Yama), el término Kālakāla permite dos traducciones: por un lado, “el tiempo del tiempo”, esto es, “el tiempo más allá del tiempo”, “lo atemporal”, y por el otro, “la muerte del tiempo”, o más precisamente “aquel que destruye la temporalidad”. En ambos casos la alusión es al dios Śiva. Nīlakaṇṭha defiende así la devoción a Śiva como único medio capaz de contrarrestar la fuerza ineluctable del destino, personificado precisamente como Kāla, el Tiempo.